

16 / ESPAÑA

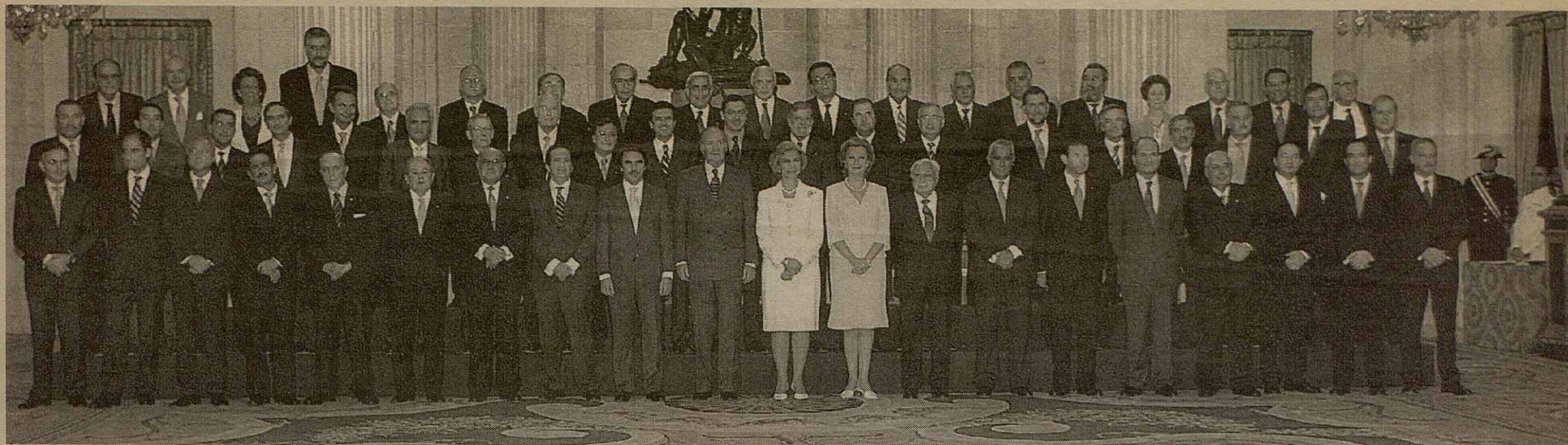
EL 25º ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN

EL PAÍS, jueves 18 de septiembre de 2003



Los Reyes presiden en el palacio Real la reunión del Comité de Honor para conmemorar el 25º aniversario de la Constitución. / LUIS MAGÁN

EL 25.º ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN ► Recepción real al comité de honor de los actos de conmemoración



EMILIA GUTIÉRREZ

Los presidentes autonómicos, el Gobierno y los representantes de los poderes del Estado tomaron parte en el acto de ayer para conmemorar la Constitución de 1978

Aznar e Ibarretxe eluden la tensión en el acto con el Rey pero ironizan sobre sus diferencias

El presidente pide al lehendakari en el acto de la Constitución que "cambie de piñón"

que lo mejor para que hubiese buen ambiente era evitar los discursos. Esta fue la opinión del portavoz de CiU, Xavier Trias, quien consideró que el tono del acto fue el adecuado y que no hacía falta que nadie se metiese ayer en camisa de once varas.

El ambiente informal de la reunión también se reflejó en la conversación que el Monarca entabló con el portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, quien le ha criticado por no "mediar" entre el Ejecutivo de Aznar y el vasco para solventar la tensión institucional. El Rey le animó

LA RESPUESTA

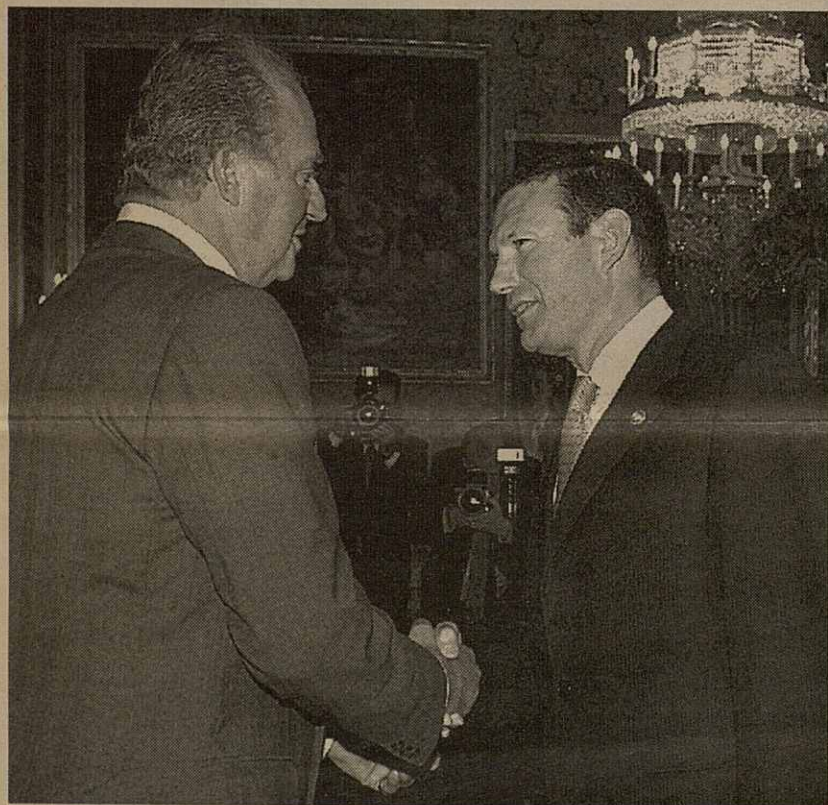
Ibarretxe recordó a Aznar que como buen ciclista ya cambia de piñón

INVITACIÓN A ANASAGASTI

El rey Juan Carlos animó al portavoz del PNV a que le critique a la cara

SIN DISCURSO DEL REY

Algunos presidentes echaron en falta unas palabras del Monarca



Juan Carlos con el lehendakari Ibarretxe



El Rey saluda a Jordi Pujol durante el acto de ayer

La audiencia del Rey logró una tregua. Aznar, todos los presidentes autonómicos y los representantes de los poderes del Estado despacharon ayer relajadamente en el primer acto de los homenajes a la Constitución. El presidente, en un corrillo informal, animó a Ibarretxe a cambiar de piñón como buen ciclista.

CRISTINA SEN

MADRID. — Hoy todo seguirá igual, pero ayer por lo menos se guardaron las formas. La audiencia del Rey al comité de honor de la comisión que organiza los homenajes a la Constitución sirvió para reunir a todos los representantes de los poderes del Estado y para que el presidente José María Aznar y el lehendakari Juan José Ibarretxe cruzaran un saludo amable y después, en uno de los corrillos, charlasen, por primera vez desde el año 2001, en tono irónico sobre el ciclismo y los "cambios de piñón" de la política.

Después de muchos años —los asistentes no recordaban cuándo fue la última vez— y en pleno debate

sobre la vigencia de la Constitución, todos los presidentes autonómicos y el jefe del Ejecutivo coincidieron en un acto que, precisamente, inicia el recorrido para celebrar en diciembre el 25.º aniversario de la Carta Magna. Jordi Pujol y Juan José Ibarretxe decidieron romper con su ya larga tradición de no asistir a estos fastos aunque por motivos diferentes. El presidente quiere despedirse dejando clara su buena relación con el Rey y, sobre todo, su defensa del espíritu del texto constitucional —Miquel Roca fue ponente— pese a su rechazo a la interpretación que Aznar y el presidente del Tribunal Constitucional, Manuel Jiménez de Parga, hacen de él.

Ibarretxe, en cambio, acudió a la audiencia en el palacio Real con el objetivo de hacer un gesto para

transmitir que el proyecto soberanista que presentará dentro de unos días en el Parlamento de Vitoria "no es rupturista", según informaron fuentes oficiales de la lehendakaritzia, sino que se plantea en un marco de convivencia y normalidad en las relaciones institucionales. El lehendakari rompió el fuego saludando a Aznar cuando los asistentes —entre otros, los representantes de todas las instituciones del Estado, de los sindicatos, los padres de la Constitución y los portavoces parlamentarios— posaron para la foto oficial. Ante las cámaras, charló con el presidente andaluz, Manuel Chaves, con el vicepresidente Javier Arenas y saludó también al candidato del PP, Mariano Rajoy.

El ambiente distendido permitió que después, en el aperitivo que se

sirvió, el jefe del Ejecutivo preguntase al líder vasco si todavía practica el ciclismo. Éste le dijo que sí y fue entonces cuando Aznar le animó a "cambiar de piñón". "Ya sabes —le respondió Ibarretxe— que para subir las montañas del País Vasco se ha cambiar de piñón muchas veces."

Es evidente que, al margen de esta conversación informal, las relaciones entre el PP y el PNV siguen y seguirán bajo mínimos, pero ayer los dirigentes consultados que acudieron al palacio Real coincidieron en señalar que el ambiente fue muy relajado y que se pudo olvidar durante una hora la tensión política. Algunos echaron en falta un discurso del Monarca, especialmente el presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, pero otros consideraron

en tono cordial a decirle a la cara todo lo que plantea el dirigente nacionalista desde la tribuna del Congreso. Y Anasagasti se mostró dispuesto a hacerlo, aunque no hizo falta.

La pugna política, por lo tanto, tuvo lugar fuera del palacio Real. El ministro del Interior, Ángel Acebes, consideró que el único gesto que tiene que hacer Ibarretxe es el de retirar su plan de libre asociación y, por tanto, le pidió que deje el "doble lenguaje victimista" al considerarlo una falta de respeto a los ciudadanos vascos y españoles.

Por su parte, el conseller en cap, Artur Mas, puntualizó que la presencia de Pujol en el acto de homenaje a la Constitución se debe a la "corrección y a la obligación constitucional", intentando dejar claro su rechazo a la interpretación que el Ejecutivo del PP hace de la Carta Magna. El conseller ya señaló en marzo que no acudiría a las celebraciones por sus discrepancias con Jiménez de Parga. ●

El PP carga contra Maragall por decir que existe una "Brunete judicial"

El PP, a través de su portavoz, Rafael Hernando, y de su candidato a la Generalitat, Josep Piqué, criticó ayer a Maragall y, de paso, a José Luis Rodríguez Zapatero por las declaraciones que el primero realizó a TV3 en las que, a una pregunta del entrevistador, afirmaba que existe una "Brunete judicial", una expresión ideada hace años por Xabier Arzalluz —la "Brunete mediática"— para referirse a ciertos medios de comunicación y que aludía a la División Acorazada Brunete del Ejército.

Maragall hizo esta afirmación ayer al valorar la intervención del presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, Francisco José Hernández, que en la apertura del año judicial se posicionó en contra del plan Ibarretxe y la reforma de la Constitución que demandan, entre otros, los socialistas.

El candidato del PP, Josep Piqué, pidió a Maragall que pida disculpas por esta "grave ofensa", mientras que el portavoz del PP, Rafael Hernando pedía responsabilidades a Zapa-

tero por el comportamiento de Maragall. Hernando acusó al presidente del PSC de ser un "alumno aventajado de Arzalluz".

El conseller en cap de la Generalitat, Artur Mas, también censuró a Hernando, de quien dijo que "no le corresponde" pronunciarse sobre si puede o no cambiarse la Constitución. Josep Lluís Carod-Rovira (ERC) y Joan Saura (ICV) se sumaron a las críticas. El portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, afirmó que el presidente del Supremo es "un auténtico facha".